



III. PON EN PRÁCTICA... VERSIÓN PARA CHICAS

III. Pon en práctica las virtudes de una buena hija de Dios: A continuación, quiero compartirles algunas virtudes que podemos encontrar en la Biblia, las cuales nos muestran lo que Dios espera de cada una de nosotras en nuestro rol como hijas de dominio, en nuestro rol como hermanas, en nuestro rol como estudiantes, pero sobre todo en nuestro rol como verdaderas hijas de Dios. Es muy importante mencionar, que si tú eres la única creyente en casa; con más razón debes esforzarte por desarrollar estas virtudes, o si alguno de tus padres, papá o mamá aún no se han convertido al Señor, también debes esforzarte para desarrollarlas. Ya que de esta forma Dios puede usarte como una luz que alumbra en lugar oscuro.



Mateo 5:16 "Así alumbren vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos". Recuerda que con tu ejemplo puedes influir para bien en la vida de tu familia, pero también si tus padres son creyentes y te apoyan en tu crecimiento espiritual, aprovecha estos consejos y honra el esfuerzo que tus padres hacen para dirigirte y enseñarte a andar en la verdad. De igual manera, aunque consideres que tus papás se equivocan demasiado y que no hay razón por la cual debas buscar a Dios, ya sea porque ellos se han alejado o no tienen vidas congruentes, no te desanimes, ¡Tú sigue adelante! para que sigas siendo luz y un buen ejemplo en tu familia.

En la siguiente tabla se describen algunas virtudes que Dios espera que desarrollemos en nuestras vidas. Pero también se muestran actitudes contrarias a dichas virtudes, es muy probable que estas actitudes, sean las que estén dominando nuestro carácter en lugar de las virtudes. Tu labor es identificar cuáles de estas virtudes NECESITAS cultivar más en tu vida. Y si son todas con más razón es importante estudiarlas.

Virtudes:	Actitudes contrarias a esta virtud:
<p>1. Obediencia a nuestros padres. Pasajes para explorar: Efesios 6:1, Colosenses 3:20, Deuteronomio 5:16</p> <p>Obediencia: Acción de acatar la voluntad de la persona que manda, de lo que establece una norma o de lo que ordena una ley. La obediencia siempre será para nuestra protección, siempre nos traerá consecuencias que protejan nuestra vida del mal. Y aunque a veces en el mundo las personas ya no creen que obedecer sea bueno, es importante que sepas que obedecer a Dios, sobre todo, es lo mejor que puedes hacer, aunque todos se opongan. Algunas veces si eres el único creyente en casa, te verás en el gran esfuerzo de obedecer a Dios, pero no tengas miedo, porque Dios estará contigo y él te respalda, te defiende y consuela cuando te dispones a obedecerle.</p>	<ol style="list-style-type: none"> Hacernos las que no escuchamos cuando nuestros padres nos piden algo. No querer hacer caso a las instrucciones que nos dan respecto a algún tema importante, por ejemplo: <ul style="list-style-type: none"> -Cuando te piden que hagas tu tarea -Cuando te dan un consejo respecto a algo que tienes que dejar de hacer por tu bien, como dejar malas amistades, no desvelarte, o cosas que tienes que hacer por tu bien como: leer tu Biblia, orar o estudiar las clases, y enseñanzas de HAMA, o MEC.

2.- Misericordia para con los demás, (padres, hermanos, vecinos, tíos, primos, etc.)

Pasajes para explorar: Lucas 6:36, Efesios 4:31-32

Misericordia: Inclinación a sentir compasión por los que sufren y ofrecerles ayuda. Así como ser capaces de perdonar a otros las ofensas que nos hacen, o que nos han hecho. Esta virtud nos lleva a imitar el carácter de Cristo, que sintió mucha compasión por nosotras y murió en la Cruz para salvarnos de la condenación eterna. Asimismo, imitamos su capacidad de perdonar, debido a que en el momento en que recibimos a Cristo, y nos arrepentimos de nuestros pecados, Dios nos perdonó toda falta, todo pecado, toda ofensa y rebelión.

Muchas veces al ser heridas o lastimadas por nuestros padres, tendemos a enojarnos con ellos, y somos vengativas, o permitimos que en nuestro corazón haya AMARGURA, RESENTIMIENTO, Y ODIOS.

1. Esto provoca que nosotras tengamos actitudes de rebeldía, hacia ellos.
2. Tenemos la actitud de ignorar su autoridad, porque creemos que no merecen que nosotras los obedezcamos, debido al mal que a veces nos han hecho, o las heridas que nos han causado.

3.- Diligencia al hacer lo que se nos indica por parte de Dios, y por parte de nuestros padres.

Pasajes para explorar: Romanos 12:11, Proverbios 10:4, Mateo 25:21

Diligencia: Cuidado en la ejecución de una cosa, prontitud, agilidad, prisa. La diligencia está relacionada con las características de la responsabilidad y confiabilidad. Una persona diligente hará todo el esfuerzo necesario para terminar lo que ha empezado, eso requiere autodisciplina.

Lo contrario de la diligencia es la pereza, o la desidia; cuando se es adolescente, muchas veces esta actitud es común en las niñas.

1. Podemos caer en negación al recibir alguna instrucción, de nuestros padres, sobre todo en las labores de aseo en la casa.
2. Podemos decir frases como: "Por qué siempre tengo que hacer esto yo" o "ay no, dile a mi hermano(a), él o ella, no ha hecho nada" o ¡ay no!, ¿por qué?, ¡que flojera!

4.- Amabilidad en nuestro trato con los demás (padres, hermanos, vecinos, tíos, primos, etc.)

Pasajes para explorar: Filipenses 4:8, Proverbios 15:1, Proverbios 16:24, Gálatas 6:10

Amabilidad: Disposición o manera de conducirse, de manera opuesta al trato áspero o rudo, la amabilidad está relacionada con la humildad y mansedumbre, con la capacidad de dominar nuestra ira, enojo, o molestia ante algún suceso. La amabilidad no es lo mismo que debilidad, pues se requiere carácter, pero de un carácter dominado por el Espíritu Santo de Dios, para ser amable con otros, y no herir sus sentimientos.

Algunas actitudes contrarias a la amabilidad son:

1. Responder con palabras hirientes.
2. Conducirnos de forma áspera, grosera con gritería o ira en contra de las personas que nos causan molestia, o que nos quitan de la comodidad.
3. Golpear a nuestros hermanitos menores, o hacerlos llorar porque nos hacen enojar.

Por último, quiero invitarte a que en la semana repases cada una de estas virtudes, y respondas a las siguientes preguntas:

- I. ¿Qué consecuencias me han traído las malas actitudes que he tenido con mi familia o padres hasta ahora?
- II. ¿Por qué será importante que yo cultive virtudes como estas en mi vida?
- III. ¿De qué formas puedo poner en práctica estas virtudes en mi vida?
- IV. Lee 1Samuel 16:7 y Proverbios 31:10; y responde ¿Cómo ve Dios a las mujeres virtuosas?
¿Qué es más importante para Dios, la apariencia física o el estado de nuestro corazón?
- V. Escribe una oración en una hoja blanca donde le pidas a Dios que te dé su poder para cultivar estas virtudes, y que al crecer digan de ti, como de la mujer de Proverbios 31:29
"Muchas mujeres hicieron el bien, más tu sobrepasas a todas"
- VI. Trata de memorizar el siguiente pasaje: Proverbios 31:30

